



# ROSAL MISIONERO

Carta n<sup>o</sup> 6

26 de agosto del 2010



¡Ave María purísima!

Unidos todos en el Corazón Inmaculado de María.

Estimados devotos de nuestra buena Madre del cielo, que la paz y bendición del Señor, les acompañe siempre.

De San Luís María Grignión de Montfort, del libro **“El secreto admirable del Rosario”**, dice él que **la recitación debe ser Atenta.**

“Para rezar bien el rosario no basta expresar nuestra súplica con la más hermosa de las oraciones que es el rosario. Es preciso también hacerlo con gran atención. Porque Dios oye más la oración del corazón que la de los labios. **Orar a Dios con distracciones voluntarias sería una gran irreverencia**, capaz de hacer infructuosos nuestros rosarios y llenarnos de pecados. ¿Cómo pretender que Dios nos escuche, cuando no nos oímos a nosotros mismos? Si, mientras suplicamos a tan augusta Majestad, nos distraemos voluntariamente corriendo tras una mariposa. Esto equivale a alejar de ti la bendición del Señor y arriesgarte a recibir, más bien lo contrario, dice el Profeta Jeremías “Maldito el que ejecuta negligentemente la obra de Yahveh (Jer 48,10)”, es por eso que hemos de poner esmero y diligencia en la oración que ofrecemos a Dios.

Es verdad que no podrás rezar el rosario sin padecer algunas distracciones involuntarias. Incluso te será aún difícil recitar un avemaría sin que la imaginación, siempre inquieta, te robe parte de la atención.

Pero **sí te es posible rezar sin distracciones voluntarias.** Para disminuirlas y fijar la atención debes utilizar toda clase de medios.

**Para ello:**

**-colócate en presencia de Dios, pensando en que Él y su santísima Madre te están mirando desde el cielo.**

**-comprende que tu ángel de la guarda está a tu derecha recogiendo tus avemarías bien dichas como tantas rosas para tejer con ellas una hermosa corona a Jesús y a María.**

**-por el contrario, el demonio se halla a tu izquierda y merodea a tu alrededor para devorar tus avemarías dichas sin atención, devoción ni modestia y anotarlas en su libro de muerte.**

**-sobre todo, no omitas ofrecer cada decena en honor de los misterios.**

**-representate en la imaginación al Señor y a su santísima Madre en el misterio que contemplas.**

**Se lee en la vida del beato Hernán,** que, cuando rezada el rosario con devota atención y meditando los misterios, se le aparecía la Santísima Virgen, resplandeciente de luz, hermosa y llena de majestad. Habiéndose enfriado más tarde su devoción, rezaba el rosario de carrera y sin

atención. Un día **se le apareció la Virgen María con el semblante arrugado, triste y repulsivo.** Hernán se sorprendió por semejante cambio. **Ella le explicó** entonces: **-Me presento ante tus ojos como me hallo en tu alma.** Pues ahora me tratas como a una persona ruin y despreciable. ¿Qué fue de aquellos tiempos en que me saludabas con respeto y atención y meditabas mis misterios y grandezas?”

Queridos integrantes del Rosal; esforcémonos por rezar con humilde atención el santo Rosario; es claro que nuestro trato para con nuestra buena Madre del cielo tiene que ser de grandísimo respeto, cortesía y reverencia.

Por mi parte cada uno de ustedes está presente especialmente durante el ofrecimiento de la Santa Misa; ruego a Dios para que les conceda aumento de santidad, y la gracia de la perseverancia actual y final; y pido por sus intenciones particulares. Unidos en el rezo del avemaría me encomiendo a sus oraciones.

Con mi bendición.

**P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María**

[rosalmisionero@ive.org](mailto:rosalmisionero@ive.org)

ive.org